

26 Junio

La Apariencia del icono de Tikvin (a la Teotokos)

Partes Variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas a la Teotokos

Tono 2

Melodía: «¿Con que coronas de alabanzas...»

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Con qué labios puros bendeciremos a la Teotokos, que es más honorable que los querubines, más santa que los serafines, y más gloriosa que los ángeles y todos los santos, el trono inamovible del Rey, la casa en donde el Altísimo ha hecho Su morada, la salvación del mundo, la santificación de Dios, ¿quién en su fiesta piadosa imparte ricamente gran misericordia a los fieles?

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

¿Qué canciones espirituales te ofreceremos ahora, oh toda pura? Porque por el tránsito más maravilloso de tu más precioso icono has santificado el mundo; con su maravillosa apariencia has asombrado a toda la tierra rusa; y con su radiante llegada has iluminado el lugar desolado y sin caminos donde ahora moras en tu icono divino, impartiendo incesantemente gran misericordia al mundo a través de tu omnipotente intercesión

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

¿Qué gritos de compunción te lanzaron, oh Teotokos, cuando el pueblo piadoso vio tu icono radiante milagrosamente suspendido en el aire, brillando con rayos de esplendor? Con lamentación oraron, llorando y clamando en voz alta: «¡Ven a nosotros, oh Reina! ¡Baja, oh Señora! ¡Envía las compasiones de tu amor por la humanidad! ¡Visítanos desde lo alto! ¡Con tu radiante venida ilumina a los que están en las tinieblas, y permanece con nosotros a través de los siglos, impartiendo ricamente gran misericordia sobre el mundo!»

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

¿Qué te ofreceremos, oh Virgen santísima, por tu gran bondad y amor a los hombres? Porque de la manera más gloriosa has hecho descender a través del aire, sobre la tierra de Rusia, tu don divino, tu icono enormemente maravilloso, ¡oh pura y divina Doncella! y por la gracia de Dios, mediante los milagros que de allí proceden, somos librados de las desgracias, recibiendo abundancia de curación de toda enfermedad tanto del alma como del cuerpo, obteniendo sin cesar gran misericordia

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Tono 5

Melodía: «Alegrate..»

¡Alegrate, oh pura Teotokos, esperanza nuestra! ¡Alegrate, tú que recibiste la alegría del ángel! ¡Alegrate, tú que has dado a luz la Refulgencia del Padre! ¡Alegrate, oh Virgen bendita, pura y santísima, que eres la única cantada por todos! ¡Alegrate, ayuda rápida y ferviente ayuda de los cristianos en medio de las tribulaciones! ¡Alegrate, altísima jactancia y altísima gloria de la ortodoxia, que has dado a luz al buen Pastor que, buscándonos a los que estábamos perdidos, nos ha desatado a los que estábamos atados con las ataduras del pecado y concedido al mundo una gran misericordia!

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

¡Alegrate, oh pura Teotokos, esperanza nuestra! ¡Alegrate, tú que recibiste la alegría del ángel! ¡Alegrate, tú que has dado a luz la Refulgencia del Padre! ¡Alegrate, oh Virgen bendita, pura y santísima, que eres la única cantada por todos! ¡Alegrate, ayuda rápida y ferviente ayuda de los cristianos en medio de las tribulaciones! ¡Alegrate, altísima jactancia y altísima gloria de la ortodoxia, que has dado a luz al buen Pastor que, buscándonos a los que estábamos perdidos, nos ha desatado a los que estábamos atados con las ataduras del pecado y concedido al mundo una gran misericordia!

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

¡Alegrate, oh Virgen Santísima, mediadora de nuestra salvación! Has derramado alegría y bendición sobre todos, habiendo dado a luz en la carne, sin semilla, la Fuente de los bienes, que es más hermosa en belleza que todos los hijos de la humanidad: Jesús, el Redentor de todo el mundo, quien llevabas tu brazo purísimo. Y ahora, mirándolo amorosamente en la imagen más preciosa, le suplicamos a Él y a ti que vengan radiantemente a nosotros y sanen nuestras enfermedades corporales y salven nuestras almas.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

¡Regocíjate hoy, oh tierra de Rusia, amante de Cristo, porque la gloria del Señor ha brillado sobre ti en la aparición más gloriosa del icono de la Madre de Dios! Porque, de acuerdo con la providencia de Dios, te ha llegado maravillosamente y en esplendor sobre el aire. Baila ahora y alégrate, oh Nóvgorod el Grande, porque has recibido dentro de los límites de tu dominio a aquella que emite resplandor divino desde lo alto, derramando la gracia de los milagros. Adornate y celebra una fiesta espléndida, oh honorable monasterio de la Madre de Dios, porque tu hermosura ha sido manifestada de la manera más hermosa; porque tienes dentro de ti el gran tesoro del mundo entero, el icono milagroso de la Señora Soberana, que habiendo llegado gloriosamente al aire, concede gran misericordia a todos los fieles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Hoy las multitudes de fieles se alegran; porque tu divino icono ha aparecido en el aire, oh Soberana Señora, como un sol de incomparable resplandor, brillando con gran luz y emitiendo rayos de misericordia en todas direcciones, iluminando a todos los fieles. Uniéndose al coro, los ángeles te ministran hoy y, honrándote, han transportado invisiblemente tu icono de un lugar a otro, oh Madre de Dios; y cuando lo llevaron al lugar elegido por Dios, lo depositaron con reverencia y con la debida glorificación. Pero ¿qué te ofreceremos nosotros, que somos barro? ¿Y qué alabanza adecuada podemos hacer por tu llegada? Estamos desconcertados y maravillados, magnificando la tierna compasión que nos has mostrado. Pero ruega encarecidamente a tu Hijo y a nuestro Dios, oh Santísimo, que conceda la victoria sobre todas las herejías a nuestros obispos ortodoxos, la paz para el mundo y una gran misericordia para nuestras almas.

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Génesis (28:10-17)

10 Jacob salió de Berseba en dirección a Jarán.

11 Llegó a un determinado lugar y se quedó allí a pernoctar, porque ya se había puesto el sol. Tomando una piedra de allí mismo, se la colocó por cabezal y se echó a dormir en aquel lugar.

12 Y tuvo un sueño: una escalinata, apoyada en la tierra, con la cima tocaba el cielo. Ángeles de Dios subían y bajaban por ella.

13 El Señor, que estaba en pie junto a ella, le dijo: «Yo soy el Señor, el Dios de tu padre Abraham y el Dios de Isaac. La tierra sobre la que estás acostado la daré a ti y a tu descendencia.

14 Tu descendencia será como el polvo de la tierra, y te extenderás a occidente y oriente, a norte y sur; y todas las naciones de la tierra serán benditas por causa tuya y de tu descendencia.

15 Yo estoy contigo; yo te guardaré donde quiera que vayas, te haré volver a esta tierra y no te abandonaré hasta que cumpla lo que he prometido».

16 Cuando Jacob despertó de su sueño, dijo: «Realmente el Señor está en este lugar y yo no lo sabía».

17 Y, sobrecogido, añadió: «Qué terrible es este lugar: no es sino la casa de Dios y la puerta del cielo».

Ezequías (43:27-44:4)

27 Concluidos estos días, a partir del día octavo, los sacerdotes ofrecerán sobre el altar los holocaustos y sacrificios de pacificación, y yo os los aceptaré

1 Luego me hizo volver al pórtico exterior del santuario que mira hacia oriente. Estaba cerrado.

2 El Señor me dijo: «Este pórtico permanecerá cerrado. No se abrirá nunca y nadie entrará por él, porque el Señor, Dios de Israel, ha entrado por él. Por eso quedará cerrado.

3 El príncipe, porque es príncipe, podrá sentarse allí para comer el pan en presencia del Señor. Entrará por el vestíbulo del pórtico y saldrá por el mismo camino».

4 Después me llevó por el pórtico septentrional hasta la fachada del templo. Vi que la Gloria del Señor llenaba el templo del Señor, y caí rostro en tierra.

Proverbios (9:1-11)

1 La sabiduría se ha hecho una casa, ha labrado siete columnas;

2 ha sacrificado víctimas, ha mezclado el vino y ha preparado la mesa.

3 Ha enviado a sus criados a anunciar en los puntos que dominan la ciudad:

4 «Vengan aquí los inexpertos»; y a los faltos de juicio les dice:

5 «Venid a comer de mi pan, a beber el vino que he mezclado;

6 dejad la inexperiencia y viviréis, seguid el camino de la inteligencia».

7 Quien corrige al insolente recibe insultos; quien reprende al malvado, desprecios.

8 No corrijas al insolente, que te odiará; reprende al sensato y te querrá;

9 instruye al sabio, y será más sabio; enseña al honrado, y aprenderá.

10 El comienzo de la sabiduría es el temor del Señor, conocer al Santo implica inteligencia.

11 Por mí prolongarás tus días, se añadirán años a tu vida;

La Procesión con el Icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

del Templo

a la Teotokos

Tono 3

Venid todos los que amáis las fiestas de la Iglesia, bendigamos la maravillosa aparición del icono de la Madre de Dios; porque ha brillado gloriosamente de manera piadosa, y de ese modo el mundo ha sido iluminado por su santa manifestación. Por tanto, con la boca y el corazón, con himnos y cánticos espirituales, celebremos radiantemente este día santo con todos los que han venido hasta aquí.

Tono 8

Cuando tu icono fue pintado por primera vez por el proclamador de los misterios del Evangelio, y te fue traído para que lo tomaras y le impartieras el poder de salvar a aquellos que te honran, te regocijaste porque eres el colaborador misericordioso de nuestra salvación, y habiendo hablado sobre el icono, cantaste el himno: "¡He aquí, ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada!" como una vez lo hiciste al concebir

a Dios en tu vientre, y mirando el icono dijiste con autoridad: “¡Mi gracia y mi poder están con esta imagen!” Y verdaderamente creemos lo que dijiste, oh Soberana Señora, que en esta imagen estás con nosotros. Por lo tanto, postrándonos ante ella con reverencia, nosotros, tus siervos, nos inclinamos ante ti. Visítanos con tus compasiones maternales.

¿Quién puede confesar la gran profundidad de tus milagros como es debido, oh puro? Porque en tu amorosa visita el desierto ha recibido tu ícono milagroso desde lo alto. Entonces un hombre piadoso te vio en esplendor, conversando con el santo jerarca Nicolás, y, no pudiendo soportar tu inefable resplandor, cayó al suelo, privado de la vista, hasta que aquel maravilloso jerarca lo levantó, disipando su miedo con bondad. Y tú, oh puro, iluminándolo con la luz de tu misericordia, ordenaste que fuera tu voluntad que se erigiera una cruz, para beneficio y salvación de los fieles.

Tono 4

Deja que las nubes destilen dulzura, y que toda la tierra se regocije de alegría por tu inefable misericordia, oh Purísima. Porque se ve un milagro maravilloso, oh Soberana Señora: lo que antes era un desierto desprovisto de todo esplendor y conocido y atravesado por nadie, ahora, por tu visita, oh Madre de Dios, se muestra como un monasterio adornado como una ciudad, y una iglesia siempre espléndida, donde se muestra un tesoro divino, tu maravilloso icono. Y nosotros, contemplando su magnificencia y postrándonos con fervor, la besamos con alegría y temor: temor, porque somos indignos a causa de nuestros pecados; y alegría, por la misericordia que nos impartes a nosotros, tus siervos, estando lleno de tierna compasión.

Oh buena Señora Soberana, poderosa ayudante del mundo: haz poderosos a nuestros jefes ortodoxos contra las herejías y los cismas, como una vez Dios hizo con el manso David; y como antiguamente salvaste la Ciudad Imperial de los ataques de los extranjeros, así salva ahora esta tierra de los ataques de los adversarios y presévala de todas las incursiones del enemigo. Porque tú, oh Esposa de Dios, eres junto a Dios protección y salvación de todos los fieles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

La tierra de Rusia se regocija hoy con las huestes del cielo, enriquecida desde lo alto con el icono de la Madre de Dios, clama en voz alta, convocando al rebaño amante de Cristo: Venid, fieles, y adornaos con luz para el ¡Fiesta de la Madre de Dios! ¡Venid, vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia, y alegraos con la fiesta maravillosa de la Soberana Señora de todos! ¡He aquí el tesoro divino que imparte abundantemente dones de milagros a todos! ¿Qué, entonces, daremos al Señor que nos ha mostrado su amor por la humanidad al darnos la imagen de Aquel y de la que le dio a luz, que la hizo descender sobre nosotros como un don celestial, e iluminó a los fieles? Por tanto, deleitándonos en su gran bondad, lancemos gozosamente gritos de acción de gracias, cantando con alegría a la que lo dio a luz: Gloria, oh Señora, a Cristo nuestro Dios, que se encarnó de ti y nos tuvo por dignos de tal gracia.

Los Stijos Posteriores con las estrofas a la Teotokos

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol..»

Cuando Moisés vio arder sin consumirse la zarza, que prefiguraba tu vientre purísimo, en donde hacía morada el Fuego divino, oh Virgen, quedó presa del temor, maravillándose del misterio; así también, oh Soberana Señora, cuando tu pueblo contempló tu purísima imagen, que, por el beneplácito de Aquel que en ti se encarnó, quedó inconsumida por el fuego material por el poder inmaterial de Dios, y con gracia resplandeció más que El sol, iluminando los corazones de los fieles, clamaron con alegría a tu Hijo: »¡Gloria a tu tierna compasión, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: Conmemoraré tu nombre en cada generación y generación.

Cuando entre horror y temblor las piedras enterraron a los constructores de tu templo, oh Señora, el pueblo quedó traspasado de dolor, convencido de que estaba muerto; pero ¡oh gloriosa maravilla! Como antiguamente el Verbo de Dios y Dios de todos, cuya voluntad fue encarnarse en ti, oh cantísimo, conservó ileso a Jonás durante tres días en el vientre de la ballena, así obró un milagro por tu intercesión: porque aunque fueron enterrados durante tres días, los preservaste vivos e ilesos, enseñando a todos a cantar con alegría: ¡Gloria a la magnitud del amor por la humanidad y las compasiones de Aquel que te ha glorificado, que has dado a luz sin semilla!

Stijo: Oíd, hija, y mira, e inclina tu oído.

Cuando, con gran dolor, el pueblo quiso recoger los restos de aquellos constructores que habían sido sepultados bajo las piedras por espacio de tres días, oh tú que eres llena de gracia, entonces, como tu Hijo y Dios deseaste glorificar aún más tu intercesión por el santo monasterio, los descubrieron vivos e ilesos, gracias a tu protección. Por lo cual, llenos de alegría, todos te glorificaron a ti, a su bondadosa Señora Soberana, y a Aquel que de ti nació, clamando con alegría: ¡Gloria a tu compasión, oh Amante de la humanidad!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Venid todos fieles y apresurémonos a la iglesia de la Madre de Dios; porque, ¡he aquí! su precioso icono brilla allí como un faro de piedad, iluminando con la gracia de Dios todas las asambleas de los que aman las fiestas de la Iglesia; y alejando las tinieblas de la oscuridad del pecado, obra milagros maravillosos para quienes recurren a él, expulsando a los espíritus malignos, otorgando fuerza contra las herejías a los jefes ortodoxos y habiéndose revelado como un baluarte y un baluarte para toda la tierra, fortalece su monasterio con su poderosa ayuda, y lo glorifica en sus más gloriosas victorias sobre el enemigo, llama a todos los fieles a celebrar la fiesta, enseñándoles a clamar con alegría a la Madre de Dios: ¡Oh Teotokos, tú, Con Dios, eres nuestro poder y confirmación, nuestra esperanza y salvación, y te rogamos: suplica a tu Hijo y a nuestro Dios, que nos libre del tormento en el día del juicio, y nos considere dignos de su reino celestial.

Bendición de los Panes

Tropario

Tono 4

Hoy tu precioso icono ha brillado sobre nosotros en el aire como el sol más radiante, oh Señora, iluminando el mundo con rayos de misericordia; y Rusia, recibéndolo reverentemente de lo alto como don de Dios, te glorifica, oh Madre de Dios, como Señora Soberana de todos, magnificando gozosamente a Cristo nuestro Dios, que nació de ti. A él le ruegas, oh Señora, Reina y Teotokos, que preserve todas las ciudades y tierras donde habitan los cristianos ortodoxos, ilesas de todos los ataques del enemigo, salvando a aquellos que con fe adoran ante la venerable imagen de Él y tú, oh Virgen que no conociste el matrimonio.

MATINÉS

Tropario

Tono 4

Hoy tu precioso icono ha brillado sobre nosotros en el aire como el sol más radiante, oh Señora, iluminando el mundo con rayos de misericordia; y Rusia, recibéndolo reverentemente de lo alto como don de Dios, te glorifica, oh Madre de Dios, como Señora Soberana de todos, magnificando gozosamente a Cristo nuestro Dios, que nació de ti. A él le ruegas, oh Señora, Reina y Teotokos, que preserve todas las ciudades y tierras donde habitan los cristianos ortodoxos, ilesas de todos los ataques del enemigo, salvando a aquellos que con fe adoran ante la venerable imagen de Él y tú, oh Virgen que no conociste el matrimonio. (tres veces)

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Con rayos divinos ilumina y reafirma las mentes de quienes te cantan, oh Virgen Inmaculada, poderosa auxiliadora del mundo entero, para que con amor todos celebremos fiesta, alabándote y glorificando la gloriosa venida de tu imagen, y puede orar; de toda mala circunstancia salva a tus siervos con tus súplicas, oh tú que eres la única bendita.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con rayos divinos ilumina y reafirma las mentes de quienes te cantan, oh Virgen Inmaculada, poderosa auxiliadora del mundo entero, para que con amor todos celebremos fiesta, alabándote y glorificando la gloriosa venida de tu imagen, y puede orar; de toda mala circunstancia salva a tus siervos con tus súplicas, oh tú que eres la única bendita.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 3

Por el poder omnipotente de tu Hijo y Dios, oh Esposa de Dios, tu imagen ha llegado como una estrella de resplandor incomparable, llegando gloriosamente después de viajar de Oriente a Occidente, iluminando a los retenidos por la oscuridad de los dolores, liberándolos. de las ataduras y de las amenazas del enemigo por tu poderosa intercesión, por la cual te has revelado a todo el mundo como un arma invencible; porque el Maestro de todos, que tomó carne de ti, glorifica tu purísima imagen, y como a Hijo te honra como a su Madre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por el poder omnipotente de tu Hijo y Dios, oh Esposa de Dios, tu imagen ha llegado como una estrella de resplandor incomparable, llegando gloriosamente después de viajar de Oriente a Occidente, iluminando a los retenidos por la oscuridad de los dolores, liberándolos. de las ataduras y de las amenazas del enemigo por tu poderosa intercesión, por la cual te has revelado a todo el mundo como un arma invencible; porque el Maestro de todos, que tomó carne de ti, glorifica tu purísima imagen, y como a Hijo te honra como a su Madre.

Polieleos

Magnificación

Encontrarlo es para engrandecerte, oh Teotokos, que eres más honorable que los querubines y más gloriosa sin comparación que los serafines.

Stijo: Oh Dios, da Tu juicio al rey,

Stijo: y tu justicia al hijo del rey.

Stijo: para que juzgue a tu pueblo con justicia.

Stijo: y tus pobres con juicio.

Stijo: Juzgará a los pobres del pueblo, y salvará a los hijos de los pobres.

Stijo: Proclamad de día en día la salvación de nuestro Dios.

Stijo: El Señor dará palabras con gran poder a los que traen buenas noticias.

Stijo: El Señor ha jurado en verdad a David, y no se retractará.

Stijo: Del fruto de tus lomos pondré sobre tu trono.

Stijo: Él descenderá como la lluvia sobre la tierra.

Stijo: Y como gotas de lluvia que caen sobre la tierra.

Stijo: E inclinó los cielos y descendió, y las tinieblas estaban debajo de sus pies.

Stijo: Porque el Señor ha escogido a Sion; Él la ha escogido para Su habitación.

Stijo: El Altísimo ha santificado su tabernáculo.

Stijo: Dios está en medio de ella, y no será conmovido.

Stijo: Él perdonará al pobre y al pobre, y salvará las almas de los pobres.

Stijo: Todas las naciones le servirán.

Stijo: Todo el día lo bendecirán.

Stijo: Será un firmamento en la tierra sobre las cumbres de los montes.

Stijo: Su nombre será bendito por los siglos.

Stijo: Y en Él será bendita toda la tribu de la tierra.

Stijo: Bendito sea el Señor, el Dios de Israel, el único que hace maravillas.

Stijo: Y bendito es el nombre de su gloria por los siglos de los siglos.

Stijo: Y toda la tierra será llena de su gloria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios. **(tres veces)**

Los Himnos de la sesión

Tono 6

Tú eres verdaderamente la ayuda de los desamparados, oh purísima Madre de Dios; Por tanto, nosotros, los humildes, somos exaltados por ti y arrebatados en ti hasta las alturas. Eres refugio para todos y mediadora misericordiosa ante Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tú eres verdaderamente la ayuda de los desamparados, oh purísima Madre de Dios; Por tanto, nosotros, los humildes, somos exaltados por ti y arrebatados en ti hasta las alturas. Eres refugio para todos y mediadora misericordiosa ante Dios.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Conmemoraré tu nombre en cada generación y generación. (dos veces)

Stijo: Oíd, hija, y mira, e inclina tu oído.

Conmemoraré tu nombre en cada generación y generación.

El Evangelio

Lucas (1:39-49, 56)

39 En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá;

40 entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

41 Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo

42 y, levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!

43 ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?

44 Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre.

45 Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

46 María dijo:

«Proclama mi alma la grandeza del Señor,

47 se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;

48 porque ha mirado la humildad de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,

49 porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí: su nombre es santo,
56 María se quedó con ella unos tres meses y volvió a su casa.

Salmo 50 (51)

Tono 6

Hoy las multitudes de fieles se alegran; porque tu divino icono ha aparecido en el aire, oh Soberana Señora, como un sol de incomparable resplandor, brillando con gran luz y emitiendo rayos de misericordia en todas direcciones, iluminando a todos los fieles. Uniéndose al coro, los ángeles te ministran hoy y, honrándote, han transportado invisiblemente tu icono de un lugar a otro, oh Madre de Dios; y cuando lo llevaron al lugar elegido por Dios, lo depositaron con reverencia y con la debida glorificación. Pero ¿qué te ofreceremos nosotros, que somos barro? ¿Y qué alabanza adecuada podemos hacer por tu llegada? Estamos desconcertados y maravillados, magnificando la tierna compasión que nos has mostrado. Pero ruega encarecidamente a tu Hijo y a nuestro Dios, oh Santísimo, que conceda la victoria sobre todas las herejías a nuestros obispos ortodoxos, la paz para el mundo y una gran misericordia para nuestras almas.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

Primer canon

Tono 8

:

Habiendo atravesado el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas clamaron en voz alta: A nuestro Dios y Redentor cantemos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh Trinidad omnipotente, Unidad de tres soles! Habiendo iluminado mi alma, mi corazón y mi mente y santificándolos con gracia, te ruego que eres supremamente bueno, condúceme hasta tu divino amor y enséñame a cantar con devoción la compasión de la bendita Siempre Virgen.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh buena Madre del buen Rey, que escuchas prontamente las peticiones de todos y eres todopoderoso en tus beneficios, haz brillar la gracia de tu luz sobre nosotros y llénanos de gracia hoy, oh tú que estás llena de la gracia de Dios. , para que podamos comenzar a cantarte himnos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Para los coros de los ángeles la glorificación de tu presente fiesta es motivo de alegría, oh

Soberana Señora, porque hoy se mueven a la alabanza. Pero ¿qué te ofreceremos nosotros, que somos barro? Si no sólo nuestros fervientes himnos de acción de gracias.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Te cantamos el grito del arcángel: ¡Alégrate, oh Pura! Y aunque seamos indignos, oh Señora, acepta este himno en lugar del bien, iluminándonos con la luz de tu misericordia y concediendo gracia a todos.

Segundo canon

Tono 4

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré un discurso a la Reina y Madre; y ser vistos radiantemente celebrando fiesta, alabando con alegría sus maravillas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Cristo, Dador de luz, en este día notable de la más gloriosa aparición del icono de la que te dio a luz, concédeme celebrar una fiesta espléndida y cantar siempre sus milagros con alegría, temor y alegría.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen que has dado a luz en la carne la Palabra de Dios que da luz, la Sabiduría del Padre: ilumina las profundas tinieblas de mi ignorancia y dame las palabras para entonar tus maravillas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Hoy las asambleas de fieles son iluminadas y las hordas de herejes avergonzadas, oh Soberana Señora, al ver tu icono atravesar el aire como el sol, destruyendo las tinieblas de la impiedad e iluminando a los fieles.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Con Dios, oh divina Esposa, sólo tú eres nuestra grandeza y gloria; porque por ti somos salvados de las desgracias, a ti acudimos, y rogamos con fervor: ¡Oh Soberana Señora, del tormento eterno libra a tus siervos que cantan tus maravillas!

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 3

a la Teotokos

Primer canon

Tono 8

:

Oh Cristo, fortaléceme sobre la roca de tus mandamientos, Tú que en el principio estableciste los cielos con inteligencia y estableciste la tierra sobre las aguas, porque no hay otro santo sino Tú, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Venid fieles y contemplad un espectáculo glorioso, contemplando a la Virgen purísima, que con reverencia brilla en lo alto en su purísima imagen, iluminando con gracia a quienes cantamos con reverencia: ¡No hay nadie más pura que tú, oh Señora!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La mente de cada uno de los fieles es santificada por tu gracia, oh Teotokos, y exaltada por la maravillosa venida de tu icono. Concédenos, oh Señora, a nosotros, tus siervos, que la honramos con piedad y te glorificamos con fe, participar de ella.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Esposa de Dios, concédenos recorrer el camino celestial sin obstáculos, fortaleciéndonos para hacer obras piadosas; para que, dejando el camino de las artimañas del maligno, con tu ayuda, oh Virgen, podamos participar de la gloria eterna.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con los rayos de Cristo, Luz verdadera, Creador de los ángeles, que brillaste inefablemente desde ti, oh Madre de Dios, y con tu propia gracia, ilumina las almas y los corazones de los que estamos en tinieblas. Oh tú que estás lleno de gracia, santifícanos, guiándonos al amor de la luz celestial.

Segundo canon

Tono 4

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Teotokos, fuente viva y abundante, establece en comunión espiritual a quienes te cantan himnos, y en tu divina gloria concédeles coronas de gloria.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Cristo Jesús, Rey pre-eterno que estás lleno de misericordia, ilumínanos con la apariencia de la purísima imagen de Ti y de la Siempre Virgen que te dio a luz, y concédenos el perdón de los pecados y la liberación de las desgracias.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cuando el pueblo vio tu purísimo icono elevado invisiblemente por los ángeles y suspendido en el aire en medio de un resplandor, oh Soberana Señora, iluminado con la luz de tu misericordia se llenó de un gozo inefable.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh, jefarcas y sacerdotes, reyes y príncipes, y todo el pueblo amantes de Dios, únete radiantemente al coro hoy, porque un rayo radiante ha brillado en lo alto, sosteniendo la verdadera Luz representada en la carne. Con Él ha descendido hasta nosotros, concediendo la iluminación a todo el mundo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

A través de tu ícono más preciado, el Creador de todo obró maravillas en la antigüedad y salvó a la Ciudad Imperial de las incursiones de extraterrestres. Sé también tú protección y ayuda para la tierra de Rusia, oh Soberana Señora y Reina, salvándola de todos los ataques del enemigo.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Tu purísima imagen, oh Señora, verdaderamente más preciosa que el arca antigua, brillando más que una nube eléctrica, emite rayos de tu misericordia revelándolos a todos, en todo lugar, en abundancia, y con la gracia de Dios misericordiosamente preserva aquellos que honran su más gloriosa venida. Y regocijándonos fervientemente en ello, oh Soberana Señora, celebramos fiesta y glorificamos tu bondad maternal hacia nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Tu purísima imagen, oh Señora, verdaderamente más preciosa que el arca antigua, brillando más que una nube eléctrica, emite rayos de tu misericordia revelándolos a todos,

en todo lugar, en abundancia, y con la gracia de Dios misericordiosamente preserva. aquellos que honran su más gloriosa venida. Y regocijándonos fervientemente en ello, oh Soberana Señora, celebramos fiesta y glorificamos tu bondad maternal hacia nosotros.

ODA 4

a la Teotokos

Primer canon

Tono 8

Tú, oh Señor, eres mi fuerza y eres mi poder, Tú eres mi Dios y Tú eres mi alegría, Tú que, sin abandonar nunca el seno de tu Padre, has visitado nuestra pobreza. Por eso, junto con el Profeta Habacuc, clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Creador y Formador de todo, Quien sostiene todas las cosas con Su poder omnipotente, ha llegado hoy de la manera más gloriosa, oh Virgen pura, llevado en tu brazo a su imagen divina y milagrosa, para la salvación y curación de toda la humanidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Venid, fieles, postrémonos ante el don inefable de Dios, icono de Cristo luz y Virgen purísima, y postrémonos con amor, clamando en voz alta: «Por la bondadosa y siempre virgen que tiene te nacimos, oh Benefactor, envía gracia y misericordia sobre nosotros, tus siervos.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Reina de los ángeles, arca noética: Dios ha adornado y glorificado tu purísima imagen con milagros inefables y gracia más allá de la del arca de la ley, y ha ordenado incluso a los ángeles que la veneren. Con ellos, oh toda-himnada, ora a Él en nombre de nosotros que glorificamos su providencia salvadora, para que también nosotros obtengamos tu salvación.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh todo bien e inmaculada ayudante dado por Dios en su gracia a todos nosotros los cristianos, suplicadle que pase por alto nuestros innumerables pecados y nos libre del castigo ardiente y de las tinieblas más exteriores, y de todo tormento.

Segundo canon

Tono 4

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con Sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: Gloria a Tu poder, oh Cristo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Que toda la tierra y el aire se alegren hoy, y que el mar haga llover alegría, porque por el viaje milagroso de la preciosa imagen de la Madre de Dios la tierra de Rusia ha sido gloriosamente iluminada.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como corresponde a tus siervos, las filas de los ángeles te ministran a ti, Reina de todos, y honran con reverencia tu máspreciado icono, cantándote a ti, Santísima Virgen. Pero ¿cómo podemos nosotros, los humildes, cantarte a ti, la toda pura, como es debido?

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Te clamamos el himno del arcángel: «¡Alégrate, oh Esposa de Dios, el Señor está contigo!» ¡Alégrate, alegría de los ángeles y alegría de toda la humanidad que verdaderamente te glorifica! ¡Salva las almas de quienes te cantan, oh pura Teotokos

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Dador de Dios, dador de alegría: llena de alegría inefable a quienes con fe te glorifican y te cantan con toda el alma, oh Virgen, y concédeles la luz eterna, oh Soberana Señora que eres llena de gracia.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 5

a la Teotokos

Primer Canon

Tono 8

:

Oh Dios, mi espíritu te busca temprano en el alba, porque la luz de tus mandamientos precede a tu venida: con ellos ilumina nuestras mentes, oh Maestro, y guíanos por el camino de la vida.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

En tu beneplácito misericordioso, oh tú que Estás llena de gracia, hoy has iluminado graciosamente nuestra tierra con tu apariencia divina, y has enviado la iluminación mística de tu luz sobre el mundo, guiando a los fieles a la luz de la gloria celestial, oh Teotokos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Nos hemos oscurecido por nuestros pensamientos y agobiados por nuestros pecados, oh Soberana Señora, y no sabemos cómo confesar tu radiante gracia y misericordia; pero Ilumínanos, oh Virgen santísima, visítenos y haznos ricos con tus dones místicos de los deseos divinos, dirigiéndonos a la luz del camino recto.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ve delante de aquellos que, de todas partes, se apresuran hacia tu honroso icono, oh Madre de Dios, que se inclinan ante él con fervor y te invocan con fe en todo lugar; y salva a todos de toda desgracia, liberándolos de crueles enfermedades, y ahuyentando a los malos espíritus, impartiendo tranquilidad y salud a todos, oh Soberana Señora.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

No nos abandones ni nos desdeñes, oh Dador de Dios, que estamos cruelmente afligidos por pensamientos dolorosos, recuerdos viles y el enemigo malvado; sino envuélvenos con tu gracia, protegiéndonos de ellos y ayudándonos, oh bendito de Dios, salvándonos de todos sus ataques.

Segundo canon

Tono 4

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Toda la creación está asombrada por tu gloria divina; porque tú, oh Virgen que no conociste el matrimonio, contuviste en tu seno al Dios de todos, y diste a luz al Hijo eterno, otorgando paz, a todos los que te cantan.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

En el desierto, oh Madre de Dios, el hombre reverente fue considerado digno de contemplarte manifiestamente con el santo jerarca, y recibió de ti las palabras de tu beneplácito, para gran confirmación y avance de la salvación del mundo, oh Reina.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Desdichado soy, oh Pura, e indigno de la gracia de contemplarte ahora; sin embargo, concédeme poder contemplarte en el futuro y encontrar a tu Hijo que vendrá en gloria y escuchar la voz divina que clama en el reino de los cielos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

A tu bondad acudimos, oh Virgen pura, y dirigimos hacia ti los ojos de nuestro corazón; y doblando nuestras rodillas llorando, te suplicamos; No desdeñes nuestro suspiro, y sé para nosotros protección y ayuda en el día del juicio.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Tú eres intercesora para todos los cristianos, oh purísima Madre de Dios. Escucha nuestra súplica; Míranos, oh toda-himnada, salva tu ciudad y tu monasterio, e ilumina tu rebaño con el resplandor de la gracia de tu ayuda.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 6

a la Teotokos

Tono 8

Derramaré mi oración al Señor, y a Él proclamaré mi dolor; porque mi alma está llena de males, y mi vida en el Hades se ha acercado, y como Jonás te ruego: «Levántame de la corrupción, oh Dios.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

En la más gloriosa llegada de tu icono, oh Reina, La extensión del aire y de nuestra tierra se ha llenado con la gracia de tus milagros y dones divinos, para la confirmación de la piedad y de todos los fieles, oh toda-himnada.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

De esta manera nuestros adversarios son humillados hoy, y aquellos que te glorifican se fortalecen en su poder.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh ciudad de Dios, morada santa, Virgen Esposa de Dios: de los ataques del adversario y de todos los ataques del enemigo preserva tu santa morada, y todas las ciudades y tierras donde habitan los cristianos, que te cantan con amor y con fe honran tu imagen más preciosa.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Madre de Dios, concede siempre santificación, salud y salvación a las almas y cuerpos de nosotros que veneramos piadosamente tu divino icono, besándolo con reverencia y temor con la boca y el corazón, cantándote fielmente con toda nuestra alma.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiéndote adquirido como poderosa protección y baluarte inexpugnable, oh siempre virgen Teotokos, después de Dios, en ti nosotros, los fieles, ponemos nuestra esperanza; y oramos fervientemente: por tu poder muestra que los dardos del enemigo y todas las artimañas de los demonios son tan impotentes e ineficaces como los de los niños, oh nuestro poderoso ayudante.

Segundo canon

Tono 4

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Celebrando la divina y solemne fiesta de la Madre de Dios Oh vosotros, divinamente sabios, vengamos, batiendo palmas, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh tu milagro más maravilloso, oh Soberana Señora! Por desobedecer tu orden, un hombre fue arrebatado horrorizado desde lo alto de la iglesia, pero, por tu misericordia, oh misericordioso, se encontró en el suelo, ileso.

:

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Nadie ha desobedecido los mandamientos de Dios como yo, desgraciado que soy. Por lo cual, postrándome ante ti, te ruego, oh Soberana Señora; Antes de que perezca por completo, guíame al camino de la verdad y sálvame, oh Pura.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh Madre de Dios, que has dado a luz a Aquel que soportó la crucifixión en el madero de la Cruz por nuestro bien, suplícale siempre que nosotros, que conmemoramos su santo sufrimiento, hagamos su divina voluntad y seamos herederos de los bienes eternos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Virgen pura y Soberana Señora, líbranos de todas las circunstancias crueles, suplicando a Aquel que clavó nuestros pecados en la Cruz, y concédenos que podamos estar dignamente a su diestra cuando Él venga en su gloria.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

Kontaquio

Tono 8

Oh pueblo, apresurémonos hacia la Virgen Teotokos y Reina, dando gracias a Cristo nuestro Dios; y contemplando con compunción su icono milagroso, postrémonos y clamemos a ella: Oh nuestra Soberana Señora María, visita esta tierra en la aparición milagrosa de tu precioso icono, salva a nuestros jerarcas ortodoxos y a todos los cristianos. en paz y prosperidad, mostrándonos herederos de la vida del cielo. Porque a ti clamamos con fe: «¡Alégrate, oh Virgen, salvación del mundo!»

Ikos

Contemplando la más maravillosa aparición de la Madre de Dios, ascendamos a la cumbre de las virtudes y elevemos nuestra mente al cielo; porque ella ha venido, atravesando los cielos, para llevar a las alturas a los que claman a ella diciendo: «Alégrate, oh Virgen bendita, escogida por Dios de entre todas las generaciones; ¡Alégrate, Reina del cielo, Madre del Señor Dios, Creador de todo! Alégrate, objeto del himno más gozoso de los ángeles; ¡Alégrate, vista más deseada por todo el mundo! Alégrate, fundamento inamovible de la fe de la piedad; Alégrate, espléndida ciencia de la gracia; ¡Alégrate, buena voluntad de Dios hacia la humanidad! Alégrate, tú que has llevado a los mortales a Dios; ¡Alégrate, consuelo de nuestras almas oprimidas! Alégrate, pronta ayuda para todos los fieles; Alégrate, intercesora dada por Dios al pueblo cristiano, a quien preservas diligentemente de todas las desgracias y males, para que clamemos a ti: ¡Alégrate, oh Virgen, salvación del mundo!»

ODA 7

a la Teotokos

Primer canon

Tono 8

:

Una vez, en Babilonia, el fuego quedó asombrado por la condescendencia de Dios; por lo cual los jóvenes en el horno, bailando con pasos alegres como en un prado, cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tu imagen, oh Soberana Señora, que hasta los ángeles veneran, brilla siempre con inefable gracia y poder; porque hoy iluminas a los mortales con sus dones, guiándolos a los cielos y conduciéndolos a la vida eterna, en tu inefable bondad, oh tú que eres llena de gracia.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las bocas de los oradores de ninguna manera son capaces de confesar tu manifestación piadosa, la llegada gloriosa de tu icono y el abismo de tus milagros, oh Puro. ¿Qué diremos entonces nosotros, que somos groseros? Sólo: ¡ten piedad y sálvanos, oh Misericordiosa Señora Soberana!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh renombrado ayudante de los fieles y otorgador. de todos los bienes: acéptanos a nosotros que caemos en la fe y clamamos a ti con amor: «Ten piedad de nosotros, oh Soberana Señora, ten piedad de nosotros; y hoy, como en el siglo venidero, ¡sé nuestro auxiliador y socorro!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh misericordiosa Madre de Dios, ábrenos hoy los portales de tu misericordia y arrebatanos de las fauces de los lobos noéticos que quisieran devorarnos y destruirnos por completo. ¡Ten piedad, te lo rogamos, oh Señora, ten piedad! ¡No te apartes de tus siervos que han sido avergonzados!

Segundo canon

Tono 4

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon valientemente el fuego amenazador y regocijados cantaron en voz alta: «Oh Señor Dios de nuestros Padres, supremamente exaltado, bendito eres!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh, la maravilla ! Tu unigénito Hijo, Dios de todos, conservó ileso en medio de la llama tu purísima imagen, oh Madre de Dios; porque fue encontrado, brillando con gracia más intensamente que el sol, iluminando a los fieles que cantan con fe: , «¡Oh Dios, bendito eres!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Teotokos, las filas del cielo se regocijan con los nacidos en la tierra en tu espléndida fiesta. Con la luz de tu resplandor, oh purísima, iluminá a quienes lo celebramos y a los que nos presentamos con temor ante tu purísima imagen; y sálvanos a todos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh Reina, tú has dado a luz en la carne al Verbo de Dios, Rey del cielo, Uno de la Trinidad. Suplica a la Divinidad, oh Soberana Señora, que se conceda la victoria a nuestros jerarcas ortodoxos sobre todas las herejías y cismas; y a todos los fieles auxilio, perdón de los pecados y salvación del alma.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por haber dado a luz al Benefactor de todos, oh Pura, con tu luz y gracia divina cubre a tus siervos, que te cantan y te ruegan con fe inquebrantable; protégenos y presérvanos de todos los ataques del enemigo.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 8

a la Teotokos

Primer canon

Tono 8

Oh Tú que cubres con aguas tus aposentos en lo alto, Tú que has puesto las arenas para limitar el mar y que sostienes todas las cosas: el sol canta tus alabanzas, la luna te da gloria, toda criatura te ofrece un himno a Ti, como su Creador, por todos los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las excelentes filas del cielo reverencian piadosamente tu purísima imagen y su maravillosa llegada, oh puramente pura, que se muestra como la más gloriosa bajo los cielos y ha movido al pueblo ortodoxo a alzar sus voces en himnos y glorificar tu Hijo como Creador de todo, por todos los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cantando hoy los himnos más gloriosos, con devoción nos inclinamos amorosamente ante tu imagen, que es venerada incluso por los ángeles, oh Soberana Señora y Reina. Con tu divina gracia cubre a nuestros jefes ortodoxos, que te glorifican; fortalecerlos contra herejías y cismas, y mantener su autoridad en paz.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Alégrate, oh bienaventurada e inmaculada, causa de alegría! ¡Alégrate, llena eres de gracia, fortaleza nuestra, baluarte y refugio de salvación! Sálvanos a nosotros, tus siervos, que no tenemos más ayuda que tú ante Dios; porque en ti confiamos, y a ti cantamos himnos por todos los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

A ti tenemos, con Dios, como único conservador de nuestra vida y nuestra poderosa

esperanza de salvación. Oh tiernamente compasivo, te rogamos que medías por nosotros hasta el fin, para que seamos librados del ajuste de cuentas que está por venir, y podamos encontrar a tu Hijo y a Dios misericordiosos en el día del juicio.

Segundo canon

Tono 4

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La descendencia de la Teotokos salvó a los santos niños en el horno. El que entonces era prefigurado ahora ha nacido en la tierra, y reúne a toda la creación para cantarte himno: todas las obras alabad al Señor y lo exaltáis supremamente por todos los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh tus maravillas más gloriosas, oh pura! Porque los constructores de tu santa iglesia, que fueron sepultados bajo las piedras durante tres días, fueron encontrados vivos e ilesos, preservados por tu protección; y lanzaron gritos de alabanza a ti, Reina de todos.

:

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Le diste vida en lugar de muerte a alguien que había muerto, oh Teotokos. Por tanto, oh Esposa de Dios, consérvanos ilesos del enemigo a nosotros, que hemos sido asesinados por nuestros muchos pecados, y condúcenos a una vida mejor, salvando nuestras almas.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Hoy todos los fieles están llenos de gozo y alegría a causa de tu icono, oh Teotokos, porque has sido revelado como causa de vida para aquellos que están en las fauces de la muerte, una fuente que fluye constantemente y que derrama dones de curación e imparte salvación. a todos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh alabado todo, acepta la súplica del pueblo que se ha reunido de todas partes, para cantar dignamente la llegada gloriosa de la purísima imagen tuya y del Niño que tú llevaste, el Dios verdadero; y cumplir sus peticiones.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 9

a la Teotokos

Primer canon

Tono 8

El cielo quedó espantado, y los confines de la tierra se llenaron de asombro, porque Dios se apareció en carne, y tu vientre se hizo más espacioso que los cielos. Por lo tanto, las filas de los hombres y de los ángeles te magnifican como la Teotokos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tu icono, oh Señora, recorriendo erguido un camino a través del aire luminoso y recorriendo radiantemente caminos invisibles, movido por Dios, ha iluminado de gracia en la tierra a los fieles que claman con fe: Verdaderamente eres más alta en honor que todos los demás, oh pura Virgen.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

De ninguna manera podemos adornar adecuadamente con retórica los relatos de tus exaltados milagros, oh Reina pura; sólo podemos orarte fervientemente, para que, habiendo rogado a tu Hijo, Maestro y Rey de todos, que te ha dado como ayuda muy glorioso, nos considere dignos de su reino celestial.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh tú que estás lleno de la gracia de Dios, acepta de nosotros este cántico de himno en acción de gracias por tu inefable y tierna compasión, cumpliendo aquellas de nuestras peticiones que sean provechosas; y condúcenos a todos hasta las alturas del cielo, porque a ti clamamos con fe: «¡Verdaderamente tú eres más alta que todas, oh Virgen Inmaculada! »

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Todos nosotros, las generaciones de los mortales, te llamamos alegremente bienaventurada, oh Teotokos, porque nos has llenado a todos de alegría con la llegada más gloriosa de tu icono, oh purísima. E inclinándonos hoy ante ella, te suplicamos con compunción: ¡en el siglo venidero, oh Señora, no olvides conceder a tus siervos la alegría de los elegidos!

Segundo canon

Tono 4

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, salte de alegría en espíritu; y que las huestes de los poderes angelicales celebren y honren la santa fiesta de la Madre de Dios, y que clamen en voz alta: «¡Alegraos! Oh Teotokos, pura y siempre virgen.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¿Quién no se maravilla ante la aparición de tu precioso icono, oh Señora? ¿Quién no se sorprende? Porque tú lo enviaste, como un regalo luminoso, a través del aire a la tierra de

Rusia, que te canta con alegría y te magnifica con fe.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Soberana Señora, que has dado al mundo una alegría inefable mediante la manifestación de tu purísimo icono; de todo dolor libra a quienes con fe se inclinan ante él y lo besan con temor. Oh Santísimo, salva y ten piedad de todos, y concédenos el reino de los cielos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

Oh Señora Soberana, que has dado a luz a Dios, Amante de la humanidad, en tu amor por nosotros nos has visitado en tu divino icono; y siempre recurriendo a él y contemplando su magnificencia, te clamamos con compunción: «¡Oh Teotokos, salva siempre tu herencia!»

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Con labios humildes te he ofrecido este magro himno, oh el más cantado; pero aunque soy grosero y lleno de pecado, y soy indigno de cantarte himnos como es debido, confío fervientemente en tus compasiones, porque has dado a luz al Salvador del mundo entero. No desdeñes esto, oh Reina, sino acéptalo y sálvame.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

Exapostilario

Melodía: «Oíd, mujeres...»

Honrando tu purísima imagen, con la que nos has iluminado, oh divina Virgen Virgen, celebramos ahora su llegada, recibiendo, por tu gracia y la de tu Hijo, la liberación de las tribulaciones, desventuras y peligros, oh Madre de Dios Altísimo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Honrando tu purísima imagen, con la que nos has iluminado, oh divina Virgen Virgen, celebramos ahora su llegada, recibiendo, por tu gracia y la de tu Hijo, la liberación de las tribulaciones, desventuras y peligros, oh Madre de Dios Altísimo.

Las Alabanzas

Tono 4

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

¡Oh maravilla más gloriosa! el icono de la Madre de Dios ha hecho brillar sobre nosotros la alegría universal desde lo alto, y, impartiendo iluminación a todo el mundo, confirmación de la piedad, y salvación para los fieles, este don divino ha sido concedido a mortales. Regocijándonos en ello, oh Cristo, te suplicamos: «Salva nuestras almas, porque estás lleno de bondad amorosa.»

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

¡Oh maravilla más gloriosa! el icono de la Madre de Dios ha hecho brillar sobre nosotros la alegría universal desde lo alto, y, impartiendo iluminación a todo el mundo, confirmación de la piedad, y salvación para los fieles, este don divino ha sido concedido a mortales. Regocijándonos en ello, oh Cristo, te suplicamos: «Salva nuestras almas, porque estás lleno de bondad amorosa.»

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

¡Oh maravilla más gloriosa! ¡La tierra de Rusia ha sido honrada sobre todas las demás por la providencia del Altísimo! Porque él, y ningún otro, ha sido considerado digno, por Su gracia, de recibir este icono de la Madre de Dios como don radiante y celestial gloriosamente enviado por Dios desde lo alto. Y regocijándose en ello, oh Cristo, clama a ti con compunción: «¡Oh Bueno, salva nuestras almas, porque estás lleno de bondad amorosa!»

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Muy gloriosamente, oh Teotokos, tu monasterio se jacta en ti, entre todas las tierras, oh Esposa de Dios, porque tiene dentro de sus muros tu icono milagroso que fue maravillosamente y gloriosamente transportado por el aire por los ángeles; y recibiendo de él curaciones inefables, te clamamos palabras de acción de gracias, suplicándote con compunción: «¡Oh Virgen Santísima, salva nuestras almas, en que estás llena de bondad amorosa!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén

Tono 2

Como una vez la Ciudad Imperial, poseedora de tu icono, oh Virgen purísima, se regocijó venciendo al adversario con la ayuda de Dios y de ti, así ahora la tierra de Rusia, habiendo adquirido maravillosamente tu imagen, oh Soberana Señora, como su ayuda, celebra con alegría haber sido fortalecido. Y tu honorable monasterio también está grandemente adornado, teniéndote, con Dios, por protección y firme baluarte contra todos los asaltos del enemigo. Y tu iglesia, oh Teotokos, como la de Blaquernas de antaño, brilla con tu imagen más pura, iluminada con los milagros más gloriosos; y, regocijándose espiritualmente, hace coro hoy, oh Soberana Señora, clamando con todos los fieles: «¡Alégrate, oh Virgen Santísima, majestad mía y gloria y alegría eterna! Me enriqueces

con milagros maravillosos y dones divinos; Oh Señora, fuente inagotable de curaciones, consuelo para los que están en medio de las desgracias, y protección y salvación de todos los fieles.»

Gran Doxología

Tropario

Tono 4

Hoy tu precioso icono ha brillado sobre nosotros en el aire como el sol más radiante, oh Señora, iluminando el mundo con rayos de misericordia; y Rusia, recibéndolo reverentemente de lo alto como don de Dios, te glorifica, oh Madre de Dios, como Señora Soberana de todos, magnificando gozosamente a Cristo nuestro Dios, que nació de ti. A él le ruegas, oh Señora, Reina y Teotokos, que preserve todas las ciudades y tierras donde habitan los cristianos ortodoxos, ilesas de todos los ataques del enemigo, salvando a aquellos que con fe adoran ante la venerable imagen de Él y tú, oh Virgen que no conociste el matrimonio.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del primer canon a la Teotokos

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Venid fieles y contemplad un espectáculo glorioso, contemplando a la Virgen purísima, que con reverencia brilla en lo alto en su purísima imagen, iluminando con gracia a quienes cantamos con reverencia: ¡No hay nadie más pura que tú, oh Señora!

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

La mente de cada uno de los fieles es santificada por tu gracia, oh Teotokos, y exaltada por la maravillosa venida de tu icono. Concédenos, oh Señora, a nosotros, tus siervos, que la honramos con piedad y te glorificamos con fe, participar de ella.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Oh Esposa de Dios, concédenos recorrer el camino celestial sin obstáculos, fortaleciéndonos para hacer obras piadosas; para que, dejando el camino de las artimañas del maligno, con tu ayuda, oh Virgen, podamos participar de la gloria eterna.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Con los rayos de Cristo, Luz verdadera, Creador de los ángeles, que brillaste inefablemente desde ti, oh Madre de Dios, y con tu propia gracia, ilumina las almas y los corazones de los que estamos en tinieblas. Oh tú que estás lleno de gracia, santifícanos, guiándonos al amor de la luz celestial.

de la ODA 6 del segundo canon a la Teotokos

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

¡Oh tu milagro más maravilloso, oh Soberana Señora! Por desobedecer tu orden, un hombre fue arrebatado horrorizado desde lo alto de la iglesia, pero, por tu misericordia, oh misericordioso, se encontró en el suelo, ileso.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Nadie ha desobedecido los mandamientos de Dios como yo, desgraciado que soy. Por lo cual, postrándome ante ti, te ruego, oh Soberana Señora; Antes de que perezca por completo, guíame al camino de la verdad y sálvame, oh Pura.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Madre de Dios, que has dado a luz a Aquel que soportó la crucifixión en el madero de la Cruz por nuestro bien, suplícale siempre que nosotros, que conmemoramos su santo sufrimiento, hagamos su divina voluntad y seamos herederos de los bienes eternos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen pura y Soberana Señora, líbranos de todas las circunstancias crueles, suplicando a Aquel que clavó nuestros pecados en la Cruz, y concédenos que podamos estar dignamente a su diestra cuando Él venga en su gloria.

Tropario

Tono 4

Hoy tu precioso icono ha brillado sobre nosotros en el aire como el sol más radiante, oh Señora, iluminando el mundo con rayos de misericordia; y Rusia, recibéndolo reverentemente de lo alto como don de Dios, te glorifica, oh Madre de Dios, como Señora Soberana de todos, magnificando gozosamente a Cristo nuestro Dios, que nació de ti. A él le ruegas, oh Señora, Reina y Teotokos, que preserve todas las ciudades y tierras donde habitan los cristianos ortodoxos, ilesas de todos los ataques del enemigo, salvando a aquellos que con fe adoran ante la venerable imagen de Él y tú, oh Virgen que no conociste el matrimonio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 8

Oh pueblo, apresurémonos hacia la Virgen Teotokos y Reina, dando gracias a Cristo nuestro Dios; y contemplando con compunción su icono milagroso, postrémonos y clamemos a ella: Oh nuestra Soberana Señora María, visita esta tierra en la aparición milagrosa de tu precioso icono, salva a nuestros jefes ortodoxos y a todos los cristianos. en paz y prosperidad, mostrándonos herederos de la vida del cielo. Porque a ti clamamos con fe: «¡Alégrate, oh Virgen, salvación del mundo!»

El Proquimeno

Tono 2

Engrandece mi alma al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador. (dos veces)

Stijo: Porque ha mirado la humildad de su sierva; porque he aquí, desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones.

Engrandece mi alma al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.

La Epístola

Hebreos (9:1-7)

- 1 También la primera alianza tenía sus ritos para el culto y su santuario de este mundo.
- 2 Se instaló una primera tienda, llamada el Santo, donde estaban el candelabro y la mesa de los panes presentados.
- 3 Detrás de la segunda cortina estaba la tienda llamada Santo de los Santos,
- 4 que contenía el altar de oro para los perfumes y el Arca de la Alianza, revestida toda ella de oro, en la que se hallaban la urna de oro con maná, la vara florecida de Aarón y las tablas de la alianza.
- 5 Encima del Arca estaban los querubines de la Gloria, que cubrían con su sombra el Propiciatorio. No hace falta explicarlo ahora al detalle.
- 6 Una vez instalado todo, los sacerdotes entran continuamente en la primera tienda para officiar allí.
- 7 En la segunda solo entra el sumo sacerdote, una vez al año, con la sangre que ofrece por sí y por los pecados de inadvertencia del pueblo.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

Levántate, oh Señor, a tu reposo, tú y el arca de tu santidad.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Señor ha jurado en verdad a David, y no lo anulará.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (10:38-42; 11:27-28)

38 Yendo ellos de camino, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

39 Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra.

40 Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano».

41 Respondiendo, le dijo el Señor:

«Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas;

42 solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».

27 Mientras él hablaba estas cosas, aconteció que una mujer de entre el gentío, levantando la voz, le dijo: «Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te criaron».

28 Pero él dijo: «Mejor, bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen».

Himno de Comunión

Tomaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor.